



EL CONUCO COMO SISTEMA PRODUCTIVO EN LAS FORMACIONES ECONOMICO-SOCIALES VENEZOLANAS

Nelson Montiel Acosta*

El conuco es en América del Sur el más antiguo sistema de producción de bienes de subsistencia que se origina en la formación económico-social indígena. La combinación de cosechas, los instrumentos básicos para producirlas, las técnicas para la preparación y conservación de los suelos, la utilización del agua como instrumento de producción en las regiones técnicamente más avanzadas, las relaciones de producción y la división del trabajo por sexo y edad para un mejor aprovechamiento de las condiciones naturales de la producción en los trópicos, constituyen el sistema de producción conuquero.

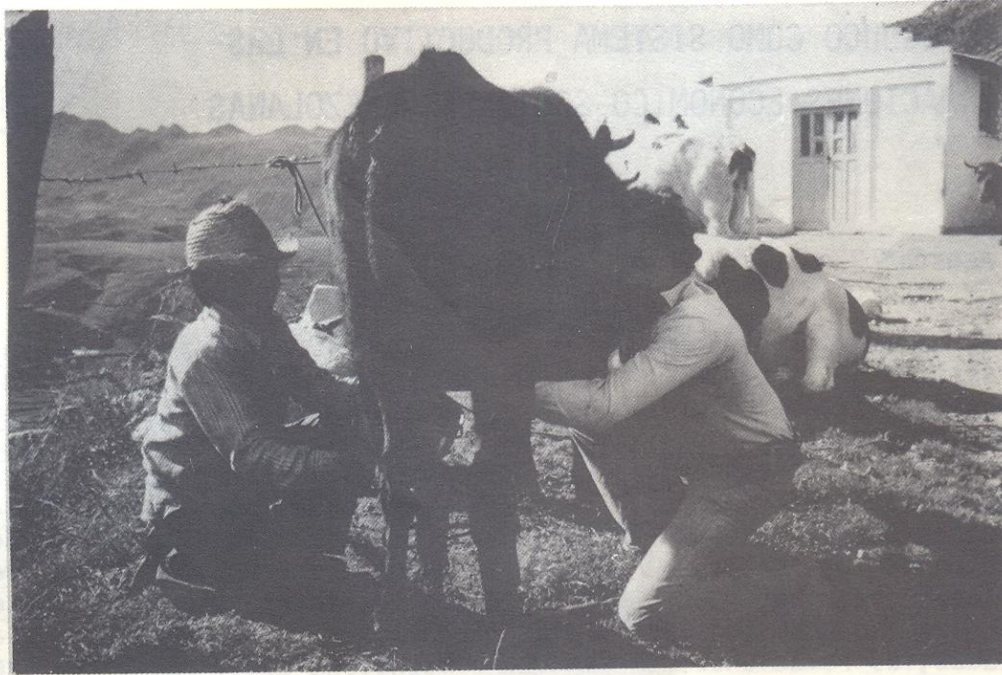
Las condiciones naturales de la producción representan la base física a partir de la cual se articulan las fuerzas productivas desarrolladas por el hombre y comprenden: los tipos de suelo y los tipos de vegetación útiles al hombre, los tipos de fauna, los climas y pluviosidad. Las fuentes históricas correspondientes a los primeros momentos del colonialismo europeo permiten profundizar las condiciones naturales en las cuales prosperaba el conuco indígena. La abundancia de fauna y frutas silvestres comestibles en todo el territorio, unido al dominio de los fenómenos naturales tropicales y a otra concepción de la propiedad sobre la totalidad de las condiciones naturales de la producción, permitirá objetivizar el sistema equilibrado e itinerante del conuco.

En el conuco indígena la misma

(*) Museo Arqueológico, Universidad de Los Andes, Mérida.

naturaleza fue el primer arsenal de instrumentos de producción. Los instrumentos fundamentales consistían en sencillas herramientas adaptadas a las necesidades y posibilidades del conuco como sistema productivo. Cada faceta productiva implicaba la elaboración de un conjunto de instrumentos. En la preparación de la tierra, siembra y mantenimiento de los cultivos recurrían a la *macana* o machetón, *coa* y *garabato*, que acompañados de técnicas productivas basadas en la fabricación de *bucos*, *acequias*, *camellones*, *campos elevados* y *cataños* permitían aprovechar las condiciones naturales de la producción. En el proceso de transporte de los frutos intervenían instrumentos como la *perihuela*, el *mapire* y la *canoá*. La manufacturación y conservación de los productos del conuco exigió por su parte otro conjunto de instrumentos formado por el *pilón*, *budare*, *cebucán*, *cumaco*, *metate*, *tapara*, *rallos*, *bateas*, *manare*, *guacas*, *adorote*. Para el almacenamiento en cada vivienda indígena se construían en algunas zonas como trastecho una troja, fabricada de caña brava, que permitía mantener por largo tiempo reservas alimenticias. Todos estos instrumentos llegaron a imponerse en las diferentes comunidades indígenas venezolanas.

La técnica de la roza y la quema constituyeron las principales técnicas de preparación de los suelos en el conuco. La concepción de una propiedad itinerante sobre la tierra permitía escoger el sitio donde iba a establecerse el conuco, tomando en cuenta el ta-



Ordeño de vaca
en el Páramo
de la Culata.

Conuco, La Pedregosa,
Mérida. En primer pla-
no: aguacate con cír-
culo mágico de pie-
dras (para hacerlo pro-
ducir).



maño de los árboles y la dureza de la madera. Generalmente se escogían los bosques secundarios, en los cuales los árboles tenían menor tamaño y las malezas eran blandas. También se trataba de evitar las pendientes demasiado empinadas, los terrenos pedregosos o demasiado duros y las zonas inundables durante el período de lluvias. Sin embargo en la Cordillera Andina se empinaban los conucos, gracias a la construcción de terrazas.

Después que se escogía el sitio para instalar el conuco se procedía a la roza del mismo, que implicaba dos operaciones fundamentales: despejar el sotobosque, lo que consistía en limpiar el lugar de plantas, arbustos y bejucos; luego se cortaban los árboles por grupos, tratando de cortar primero los árboles más grandes, de manera que con su caída derribaran los más pequeños. Este proceso se realizaba preferiblemente al inicio de la sequía; de esta manera los restos vegetales quedaban expuestos al sol durante tres o cuatro meses. Cuando se acercaba el período de lluvias se procedía a amontonar la vegetación muerta en las diferentes partes del conuco para realizar la quema. El resto del proceso consistía en esparcir las brasas y cenizas en el suelo, que era sembrado con la llegada de las primeras lluvias.

De esta manera nuestros indígenas estaban realizando lo que se podría denominar una "adaptación de tierras" y a la vez una fertilización preliminar. Estas tierras eran utilizadas hasta tanto permitieran una producción adecuada. Cuando no se podía controlar la maleza y los insectos y la tierra no daba los rendimientos esperados eran abandonados los conucos, convirtiéndose en rastrojos de los cuales se seguía aprovechando, sin embargo, los frutos de las plantas permanentes.

Esta técnica de la roza y la que ma era acompañada —de acuerdo al grado de desarrollo técnico de las distintas comunidades indígenas y a las exigencias del medio— de la fabricación de terrazas, "campos elevados" y

"camellones", que permitían conservar los suelos y aprovechar así los terrenos empinados, accidentados o sometidos a inundaciones periódicas.

Durante el curso de la historia, el indígena fue tomando control sobre su propio abastecimiento de alimentos, incorporando al conuco una gran cantidad de cultivos, formados fundamentalmente por: maíz, yuca, cambures, auyamas, batatas, caraoatas, apios, papas, cacao, ají, tabaco, algodón, piñas, lechozas, mapueyes, anones, guanábanas, parchas, aguacates, totumos, que se producían de acuerdo a las condiciones naturales de la producción en cada región del país. La recolección de alimentos silvestres constituyó un elemento complementario de importancia en el conuco. Durante el período de escasez de productos en los campos, los frutos, raíces salvajes, tubérculos llegaban a reemplazar provisionalmente la economía agrícola, sobre todo en las regiones sometidas a inundaciones o sequías prolongadas que dificultaban el desarrollo de los cultivos. De acuerdo con las fuentes históricas los indígenas recolectaban en las diferentes regiones del país: datos, pitihayas, brevas, tunas, mayas, cocuy, uveros, caimitos, curubaí, istú, micuyes, niquitao, quicho, churí, moriche, cupata, jobo, chirimoya, guayabillas, chasas, cucurito, seje, pijiguao, chigo, carátas, icacos, merey, agraces, caracueles, caramines, cocutes, merecures, cotuprices, "cubanos", curichaguas, chapanas, chares, chios, chivechives, chuares, guamaches, manines, niergas, mucos, ojos de payara, pachacas, pammas, paruas, parvas, pendangas, piñas cimanonas, quebredos, tucos, yaguaraes. En todos los grupos la recolección representaba (como sigue representando en los grupos indígenas actuales) sólo un complemento o un sustituto pasajero; nunca constituyó la base de su economía, mientras que el conuco era su sistema de producción por excelencia y era generalizado.

División del trabajo en el conuco indígena.

En la distribución de las actividades económico-productivas del conuco

indígena predominaba la división del trabajo en base a la edad y el sexo. En las comunidades indígenas los hombres realizaban la tala y quema de los conucos, la fabricación de los instrumentos de producción de caza y pesca, las armas, la ejecución de la caza, los intercambios con otros grupos. La mujer se dedicaba fundamentalmente a deshierbar los conucos, a la recolección de frutos en las cercanías del hogar o lejos del mismo, al mantenimiento del huerto medicinal, al mantenimiento y cosecha del conuco, a la preparación de la alimentación y a la fabricación de los utensilios domésticos, al intercambio de comida dentro del grupo. Los niños se dedicaban a deshierbar los conucos junto con las mujeres y a cuidar los sembradíos de las aves y animales que habitualmente invadían los sitios de trabajo. Cuando las actividades requerían una mano de obra que escapaba a la capacidad del grupo familiar se recurría al intercambio de servicios con los vecinos (de donde viene la actual mano de vuelta del campesino) y a la jornada colectiva entre varios habitantes de la comunidad (de ahí la actual callapa). Esta división del trabajo era (y es todavía) característica de los conucos familiares, donde los integrantes del grupo familiar tenían tareas específicas en las actividades de subsistencia. Cuando se trataba de "conucos comunales" era el jefe de la aldea el que se encargaba de distribuir las tareas, de acuerdo a la experiencia de cada uno y al número de componentes de la comunidad.

El conuco en la formación económico-social colonial.

El invasor europeo irrumpió en este contexto económico-social, imponiendo la propiedad privada, fija y "legal", sobre las condiciones naturales de la producción (tierras, bosques y aguas) y la explotación irracional de la mano de obra indígena, desplazando de esta manera el sistema de producción conuquero, propio de la formación económico-social "indígena", por el sistema latifundista de producción.

Sin embargo, el sistema conuquero de producción no desaparece, sino que pasa a coexistir en sus diferentes formas con los sistemas productivos de la formación económico-social colonial, proporcionando su tecnología y sus cultivos de subsistencia a una economía latifundista orientada hacia el mercado exterior. Dentro o fuera del latifundio el conuco seguía siendo un factor productivo y fundamental en la economía venezolana, bien conservando su estructura original en las comunidades indígenas que no sucumbieron con el azote invasor, o re-estructurado en el seno del latifundio colonial, en las misiones y en las zonas adyacentes a los ríos, así como en los pueblos que se iban fundando.

El elemento europeo introdujo algunas transformaciones, sobre todo a nivel de los instrumentos de producción, con la utilización del hierro para la manufacturación de las herramientas. Estas, en lo esencial, seguían siendo sin embargo las mismas del conuco indígena. La tradición tecnológica basada en la roza y la quema se mantuvo arraigada al sistema de producción conuquera, aún cuando la reducción de la propiedad territorial limitaba el carácter normalmente itinerante del conuco. Esta tecnología fue adaptada a su vez por los latifundistas en el cultivo del tabaco, del maíz y del cacao.

Los europeos adoptaron los cultivos históricos del conuco indígena, que enriquecieron ellos con la introducción del plátano, de los cítricos, de la caña de azúcar, ciertas plantas medicinales y ciertos animales domésticos que pasaron a formar parte inseparable del conuco. Es así como apareció al lado del conuco la cría de gallinas y cerdos, chivos, burros, perros y gatos, que se agregaron a la cría indígena de pavos, picures, monos y culebras, según el grupo y según la zona; y las plantas medicinales de la tradición española se agregaron a las de la tradición americana. Asimismo las técnicas y procesamiento de los productos de origen americano usados por los indígenas fueron incorporados a la tecnología de la

nueva sociedad en formación.

Pero podemos considerar que la principal transformación introducida en el conuco por la influencia española fue la imposición de una nueva concepción de la propiedad, la cual iba a reducir a un mínimo la capacidad itinerante del conuco, al reducir su potencial territorial.

La necesidad de exportar, la escasez de mano de obra y la falta de capitales disponibles para desarrollar las fuerzas productivas en el latifundio, fueron factores decisivos en la configuración de lo que se ha llamado "binomio latifundio-conuco". Esta situación obligó a los terratenientes a fomentar el conuco dentro de los latifundios con miras a fijar ahí la mano de obra, satisfacer la demanda local de productos de subsistencia y poder cumplir paralelamente con las exigencias del mercado exterior. La relación entre estos dos sistemas de producción se convirtió en un requisito de primera importancia para el mantenimiento de la estructura económica colonial.

La existencia de los conucos en los latifundios prácticamente quedaba fuera del control del propietario, y los esclavos y campesinos asumían directamente la tarea y el aprovechamiento de los mismos. En la medida en que esa mano de obra se fue liberando, el conuco seguiría siendo para el campesino libre su principal forma de subsistencia, de producción y de resistencia histórica ante los dueños de la gran propiedad territorial. El sistema de producción conuquero trasciende de esta manera hasta nuestros días, donde coexiste ahora con las relaciones de producción capitalista dependiente en condiciones cada día más difíciles, pero representando el único asidero del campesino venezolano, que prefiere ser protagonista de su propio proceso productivo y no un simple espectador de la producción capitalista.

BIBLIOGRAFIA

- ALVARADO, Lisandro, "Datos Etnográficos de Venezuela, Obras Completas. Vol. IV. Caracas, Edit. Ministerio de Educación, 1956.
- Glosario de voces indígenas de Venezuela. Obras completas, Vol. 1. Caracas, Edit. del Ministerio de Educación, 1953.
- ARELLANO MORENO, Antonio. **Relaciones geográficas de Venezuela**, Caracas, Edic. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, N° 70, 1964.
- CAULIN, Antonio Fr. **Historia de la Nueva Academia**. Caracas, Ediciones de la Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, Vol. II, 81-82, 1966.
- CENDES. **Agricultura y Sociedad. Tres ensayos históricos**. Caracas, Edic. UCV, 1979.
- CLARAC DE BRICEÑO, Jacqueline, **Dioses en Exilio**, Fundarte, Caracas, 1981.
- "Re-estructuración en la Cordillera de Mérida en relación al capitalismo y al urbanismo emergente", en *Boletín Antropológico* N°2, nov-dic., 1982, Mérida.
- CODAZZI, Agustín, **Resumen de la geografía de Venezuela**. Obras escogidas. Vol. I-II, Caracas, Edic. Ministerio de Educación, 1956.
- FEBRES CORDERO, Tulio, **Procedencia y Lengua de los Aborígenes de los Andes Venezolanos**. Obras Completas. Vol. I, Caracas, Edit. Antares, 1960.
- GUMILLA, José, **El Orinoco Ilustrado y Defendido**, Caracas, Edic. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia. N° 68, 1963.
- GILIF, Felipe Salvador, **Ensayo de Historia Americana**. Edic. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia. N°71-72-73, Caracas, 1965.

JAHN, Alfredo. Los aborígenes del Occidente de Venezuela, Monte Avila Editores. Vol. I-II, Caracas, 1973.

RUDDLE, Kenneth, El sistema de auto-subsistencia de los Indios Yukpa. Edic. UCAB, Caracas, 1978.

SANOJA, Mario, Los hombres de la yuca y el maíz. Monte Avila Editores, Caracas, 1981.

SALAS, Julio César, Tierra Firme. (Etnología e Historia) Edic. Universidad de Los Andes, Mérida, 1971.

SIMON, Fr. Pedro, Noticias Historiales. Edic. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia. N° 71-72-73, Caracas, 1965.

ZUCHI, Alberta y DIENEVAN, Williams. Campos Elevados de Historia Cultural Prehispánica en los Llanos Occidentales de Venezuela. Edic. UCAB, Caracas, 1979.

Conuco recién sembrado,
y cafetal. La Pedregosa,
Mérida.



RESUMEN

El autor reconstruye las características del conuco, como sistema productivo en las formaciones económico-sociales de los grupos indígenas venezolanos. Este sistema se mantuvo hasta nuestros días ya que las condiciones del sistema productivo colonial español (todavía no superadas) hicieron su conservación necesaria, pero imponiéndole una nueva concepción de la propiedad de la tierra, lo cual iba a reducir a un mínimo la capacidad itinerante del conuco, al reducir su territorio potencial.

ABSTRACT

The author re-establishes here the characteristics of the "conuco", as a productive system in the economic and social formation of all the indigenous groups in Venezuela. This system maintains itself until nowadays, since the conditions of the spanish colonial productive system made its conservation necessary; but superimposing a new conception of land property, which reduced to a minimum the itinerant capacity of the conuco, by reducing its possible replacement.